

MUSEO DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

Tfno. (927) 36 70 00

FAX (927) 36 71 77

10140 GUADALUPE (Cáceres)

Titular: Comunidad Franciscana.

Director: Superior de la Comunidad Franciscana. Auxiliares: Cinco.

Número de salas: Siete.

Días y horas de visita: Todos los días, de 9,30 a 13,00 y de 16,00 a 19,00 horas. Entrada gratuita los viernes (por la mañana).

Actividades culturales y científicas: Edición de la revista "Guadalupe" y otras publicaciones.

La historia de Guadalupe comienza con la aparición de María y el hallazgo de la imagen de la Virgen, titulada de Guadalupe por el nombre del río junto al que apareció, hecho que tuvo lugar a fines del siglo XIII o en los primeros años del XIV. Se afianza en el reinado de Alfonso XI que, al ver la iglesia pequeña y ruinoso, mandó edificar una nueva que estaba terminada en 1336. Después de la Batalla del Salado, en 1340, el rey ennobleció y ensanchó el templo con nuevos edificios y capillas. En 1389 se hizo cargo del Santuario la entonces recién fundada Orden Jerónima, recayendo en el Prior los privilegios de señorío temporal y espiritual del anterior priorato secular. Los monjes jerónimos hicieron del monasterio un gran centro de devoción mariana y, bajo el patrocinio real, florecieron en él la cultura y las artes.

El Santuario de Guadalupe se halla ligado de manera especial a la conquista y evangelización de América. Los jerónimos permanecieron en él hasta la exclaustración de 1835. Regido durante 73 años por el clero diocesano de Toledo, en 1908 se hizo cargo de él la Orden Franciscana, que lo regenta y conserva con verdadero cariño. El Monasterio está declarado Monumento Histórico Artístico por Real Orden de marzo de 1879 y enero de 1929, y ha sido inscrito por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad el 11 de diciembre de 1993.

CONTENIDO

Todo el Santuario es un verdadero museo, donde se dan cita en grado eminente todas las artes: arquitectura, escultura, pintura y artes suntuarias.

En arquitectura sobresale el templo basilical, de tres naves, de estilo gótico, construido en el siglo XIV, con algunas reformas de los siglos XV Y XVIII. Destaca la Capilla Mayor, con retablo labrado por Giralda de Merlo y pinturas de la mano de Carducci. Muy importante es el claustro mudéjar, de doble planta, obra del siglo XIV que se adorna en el centro del jardín con el típico y genial templete gótico-mudéjar, erigido en 1405.

Las colecciones museísticas se hallan distribuidas en diversas salas de los siglos XV al XVIII.

En el antiguo refectorio monacal, obra del siglo XIV, está instalado el museo de bordados, con una de las más importantes y bellas colecciones de ornamentos y ricas telas, realizados en su mayor parte en el taller de bordado del monasterio entre los siglos XV Y XVIII, en el que los monjes y seglares confeccionaban con perfecta maestría ornamentos sagrados y otras piezas para el culto litúrgico. Mención especial merecen los frontales de altar, de Fr. Diego de Toledo y de Enrique IV, con escenas marianas, y las casullas de los Reyes Católicos y del Condestable

de Castilla, obras todas del siglo XV; así como el terno de la emperatriz Isabel, esposa de Carlos I, realizado en el siglo XVI.

En una sala del Claustro Mudejar, suntuosa estancia del siglo XIV, se guarda la colección de libros miniados, que comprende ciento siete libros corales de los siglos XV al XVIII, escritos e iluminados en el Escritorio del propio monasterio. Esta colección podría ser la más importante de su género en España.

En la espaciosa sala de la antigua ropería se hallan las secciones de pintura y escultura antiguas, que fueron abiertas al público en septiembre de 1988. Son dignos de admirar ocho lienzos de Zurbarán y un Bautismo de Cristo, atribuido a Juan de Flandes. Entre las esculturas, el conjunto de obras gótico-flamencas de Egas Cueman: Calvario, Cristo yacente, varios Crucificados, uno de ellos atribuido a Miguel Angel, y otras importantes pinturas y esculturas.

La sacristía es una espléndida obra barroca del XVII, en la que se muestran ocho magníficos lienzos con escenas monacales, obra de Francisco de Zurbarán, el pintor más insigne del monasterio. En la capilla del fondo de esta estancia hay otros tres cuadros, del mismo maestro, con escenas de la vida de San Jerónimo.

En la sala del Relicario y Tesoro de Nuestra Señora, obra del siglo XVI, se reúnen los mejores objetos artísticos del tesoro de la Virgen, así como obras de orfebrería, cálices y custodias.

Finalmente, la rotonda del Camarín de la Virgen nos muestra nueve lienzos de temas marianos que pintó Lucas Jordán por encargo del rey Carlos II y, en el centro, la venerada imagen de Nuestra Señora de Gaudalupe, obra del románico popular de finales del siglo XII, que aparece vestida y ataviada con corona y cetro desde el siglo XIV. Es la imagen más venerada de Extremadura, Patrona de esta región y Reina de la Hispanidad.

Es también digna de especial mención la Sala Capitular, obra del siglo XV, con notables pinturas en bóvedas y muros, del mismo siglo.

En el Monasterio, como servicio a la cultura, ocupan un lugar destacado la Biblioteca Mayor y el Archivo Histórico. Y como servicio a visitantes y peregrinos, la Hospedería-Hotel del Real Monasterio y la Plaza interior de acogida a peregrinos.